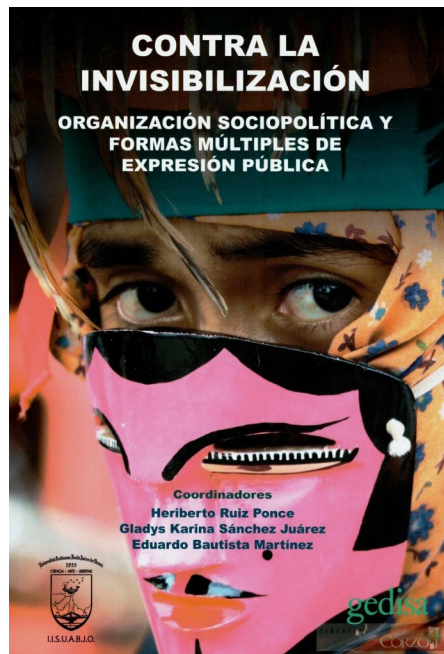


# RESEÑA

## LUCHAS POLÍTICAS EMERGENTES EN AMÉRICA LATINA

Milton Gabriel Hernández García  
INAH-Tlaxcala



**Heriberto Ruiz Ponce, Gladys Karina Sánchez Juárez y Eduardo Bautista Martínez (coordinadores)**

2020 *Contra la invisibilización. Organización sociopolítica y formas múltiples de expresión pública.* IISUABJO, Gedisa, 304 pp.

Pensar la construcción de sujetos políticos, desde la pluralidad social y cultural que constituye a América Latina, es un esfuerzo para nada menor en el campo de los estudios sociales. Visibilizar las narrativas de los pueblos indígenas, campesinos y afrodescendientes o la agencia política de las mujeres es fundamental para entender la configuración de los movimientos sociales contemporáneos. Los ensayos reunidos en *Contra la invisibilización. Organización sociopolítica y formas múltiples de expresión pública* (2020) constituyen una clave multidimensional para comprender —a partir de casos específicos que han sido documentados, analizados e interpretados a partir del trabajo de campo— los derroteros de las luchas políticas emergentes entre el bloque social de los sectores populares en América Latina.

Esta obra está organizada en tres grandes capítulos. El primero se titula: "Más allá de la protesta: la invisibilización teórica y empírica de las luchas". El artículo con el que abre es "2018: ¿Prólogo o epílogo de luchas políticas". En este trabajo, los autores hacen un interesante recorrido en torno a las luchas sociales de Oaxaca en ese periodo de tiempo, además de que nos indican las lógicas del poder que se configuran a nivel estatal, caracterizadas por fuertes cacicazgos políticos sumamente autoritarios. En ello radica parte del escepticismo que ronda en estas páginas respecto de las formas institucionalizadas de hacer política, sobre todo las de tipo partidista. Llama la atención, siguiendo este texto de Eduardo Bautista Martínez y Iván Juárez López, que a pesar de su desgaste y corrupción, la sociedad siga teniendo una gran esperanza en el potencial transformador de la lucha electoral. "¿Por qué depositar nuevamente las esperanzas del cambio político en la dimensión institucional que ha sido culpable, en gran medida, de los problemas que aquejan a la sociedad nacional?", se preguntan los autores. Cuestionamientos desafiantes, sobre todo si consideramos, para el caso mexicano, la gran movilización electoral que se vivió en 2018 para renovar la titularidad de la presidencia del país.

Desde la experiencia local, se señala en el texto, los procesos de alternancia política no han ido más allá de un reacomodo de la élite gobernante. A través de sus páginas, los autores nos proponen "analizar el resultado electoral reciente más allá del calendario electoral-partidista para entenderlo como el desenlace de un largo proceso histórico de acumulación de luchas sociales, democráticas, raciales, culturales y juveniles que forzaron cambios al orden establecido desde la segunda mitad del siglo pasado y que sólo podía hacerse contra éste en procesos de ruptura" (2020:27).

Debido a ello, los autores concluyen que el triunfo electoral de la izquierda institucional en 2018 no significa una disolución de las relaciones de dominación, sino un reacomodo de los grupos de poder. Su apuesta es ir más allá de los partidos políticos para lograr un verdadero cambio de fondo.

Por su parte, Manuel Garza Zepeda aborda, en su texto "Para una crítica de la 'Política prefigurativa' en el análisis de las luchas contemporáneas", nuevas categorías que le permiten aproximarse al entendimiento de las luchas contemporáneas del mundo. Para ello explora los acercamientos académicos a las experiencias de lucha, a través del concepto de política pre-figurativa, tomando elementos de ella para avanzar teóricamente en la superación del orden capitalista. El autor hace un interesante recorrido en torno a la noción de "movimientos sociales" desde diferentes enfoques teóricos, sin dejar de pensar en otros referentes analíticos, como la acción, la organización, el partido o el poder político. Revisa los planteamientos del funcionalismo, del marxismo y de otras corrientes. Sin embargo, su apuesta central tiene que ver con la idea de una política pre-figurativa, tratando de avanzar en su precisión conceptual, pero sin renunciar a la proximidad con las luchas de los movimientos sociales y de cierta tradición marxista.

El autor señala que este concepto no es reciente, aunque sí lo es su proliferación, en el universo de los movimientos sociales. Esta idea le lleva a cuestionarse sobre la relación entre los objetivos y los medios de lucha, presente regularmente en el seno de las luchas políticas, ya sean abanderadas por organizaciones, movimientos o partidos políticos. En ese sentido, cabe preguntarse cómo escapar de la instrumentalización de la lucha política y, por el contrario, de qué manera podemos prefigurar en los movimientos actuales o los del pasado los rasgos de la sociedad por venir.

Por su parte, Berenice Pérez Ramírez, en su texto "Influencia de la sociedad civil en el sostenimiento de la cárcel como dispositivo pedagógico y de castigo en el capitalismo

neoliberal”, plantea que un rasgo inherente al Estado neoliberal ha sido su lógica punitiva. Esto ha significado un incremento de prácticas disciplinarias como el castigo o el encarcelamiento, las cuales son parte de la estrategia para contener el descontento social; todo ello alimentado por un profundo arraigo de formas racializadas y clasistas de ejercer el poder estatal. Es decir, la clase y la etnia son un marcador importante para entender quién tiene más probabilidades de estar en un espacio carcelario. En este interesante trabajo, la autora describe cómo se da el auge de la lógica punitivista, así como el incremento del castigo carcelario en nuestro país. Pero no sólo eso: al analizar cuál es la población que está en prisión en nuestro país, encuentra que las prácticas racializadas, la pertenencia étnica y el discurso clasista son las claves mediante las cuales podemos entender el comportamiento demográfico de las cárceles de nuestro país.

La profundización de las políticas neoliberales son correlativas al *boom* penitenciario en el mundo. Ello tiene un importante efecto en países como el nuestro donde, desde hace varias décadas, se impuso el neoliberalismo como tendencia dominante. La autora señala que es precisamente a partir de la guerra contra el narcotráfico que inició Felipe Calderón en su sexenio cuando podemos identificar un incremento exponencial de la población penitenciaria del país. El argumento central para crear más cárceles fue el combate contra el “crimen organizado”.

La abrumadora mayoría de las personas que están en las cárceles de nuestro país son jóvenes y apenas cuentan con la escolaridad básica. Pertenecen a sectores de la sociedad caracterizados por la pobreza y la marginación. La autora recurre a Gramsci y a la distinción que éste hace entre sociedad política y sociedad civil para analizar el giro punitivo, mostrando cómo el Estado suele buscar el consenso social para construir la hegemonía del aparato coercitivo. La autora propone, además, un enfoque desafiante para la lógica estatal de reproducción del poder: la participación de la sociedad civil en la transformación de las prácticas de castigo que se reproducen al interior de las prisiones.

El capítulo cierra con el artículo de John Kenny Acuña Villavicencio y María del Pilar Noriega Gómez, cuyo título es “¿Gente mágica o el Otro folclórico capitalista? La preservación de la lucha y la forma étnica en tiempos de la industria del turismo en la Sierra Norte de Puebla y el Valle Sagrado del Cusco”. Este trabajo es un interesante cuestionamiento de la folclorización de la construcción de la alteridad cultural. En ciertos lugares, el Estado promueve la persistencia de formas de vida comunitaria, apegadas a la tradición, con el objetivo reproducir la lógica del capitalismo. La mezcla entre turismo, exotismo y naturalismo puede construir visiones romantizadas sobre la otredad cultural, así como narrativas de un pasado idílico que permanece petrificado en la cultura contemporánea. Todo ello corresponde a la consolidación de un multiculturalismo de tipo neoliberal, ése que ha terminado por convertir a la diferencia cultural en un símbolo más que puede ser comercializable.

Los autores tratan, en primer lugar, el caso de Cuetzalan, en la Sierra Norte de Puebla, para ilustrar la problematización que plantean. Encuentran que el turismo que se promueve en muchas regiones indígenas instaura una suerte de *zoologización* de la comunidad, la cual agrede su dignidad y trastoca su autodeterminación cultural. “Paradójicamente, esta economía, más allá del reconocimiento que logra en el sujeto negado e histórico, lo que pretende en el fondo es preservar lo antiguo y, con ello, dar sentido al discurso del mercado” (2020:101).

Los autores nos convocan también a entender a las diferencias étnicas no sólo como algo que existe *per se*, sino como una producción estructural propia de la reducción de la

lógica neoliberal: "Esto ha dado pie a que la cosa étnica sea percibida como una especie de reacomodo de la dominación que está sostenido en el reconocimiento del Otro" (2020:115). A partir de la lectura de este texto, surge la pregunta en torno a la posibilidad de las reivindicaciones étnicas legítimas en el marco de esta lógica avasalladora del capitalismo, cuya estrategia pareciera ser transustanciar en mercancía todo lo que toca.

El segundo capítulo, titulado "Pueblos negros en movimiento. Aproximaciones desde América Latina", inicia con el texto "Afrodescendencia y dinámica socioespacial en Chacahua (Oaxaca, México)", de Heriberto Ruiz Ponce. Empieza señalando la falta de una política de reconocimiento clara por parte del Estado mexicano hacia esta población; tampoco se cuenta con un conocimiento claro de su demografía, espacialidad y "comportamientos sociales". Precisamente llenar ese vacío es la apuesta del autor, para el caso específico de la famosa comunidad de Chacahua, en el estado de Oaxaca. Para ello, realiza una revisión acuciosa de los textos que ya se han publicado sobre esa comunidad, incluso desde una perspectiva histórica. El autor también desarrolló una metodología para observar las prácticas espaciales y los espacios representacionales de la comunidad afrodescendiente. Toda esta información proviene del trabajo de campo realizado por el autor, incluso en otras comunidades. A través de esta estrategia de investigación se ha logrado una interesante aproximación al conocimiento de la población sobre la fauna marina o el comportamiento de las mareas y de las artes de pesca. Es decir, la etnografía que se realiza en este texto permite al lector una interesante aproximación a las formas de apropiación espacial de la comunidad afromexicana.

La información cultural que aporta el texto es muy interesante y va mucho más allá de las narrativas convencionales que se han construido sobre esta población. El autor concluye, acertadamente, que producir el espacio es producir identidad, así como significados que cobran relevancia en la vida cotidiana. Al respecto, concluye: "Los hoy llamados pueblos negros o afrodescendientes en México, se encuentran procesando, de diversas maneras, la posibilidad de (re)construir identidades y culturas que la larga historia colonial colocó a la zaga de cualquier posibilidad de reconocimiento en el horizonte de la modernidad eurocéntrica. Se trata de una negociación identitaria más o menos flexible en función de las relaciones de poder que presiden las relaciones entre los actores internos y externos del espacio geográfico al que nos referimos" (2020:145).

Flavia Ríos, en su texto "Feminismos e Antirracismos no Brasil (1978-2018): Movimentos Sociais, Sociedade Civil e Estado", muestra aspectos políticos de suma relevancia para entender la historia reciente de Brasil. Explora la construcción de la ciudadanía en el marco del régimen autoritario que se consolidó en ese país, en condiciones sumamente adversas para la población y los sectores populares. Muestra además la larga lucha por el reconocimiento de los derechos civiles y políticos, los cuales habían sido conculcados por el régimen militar autoritario, cristalizado en una feroz dictadura. Explora, en contraparte, la lenta gestación y consolidación de los movimientos sociales que posibilitaron la construcción de la democracia brasileña que cristalizó en los gobiernos populares de Lula y Rousseff.

La autora propone una periodización de la historia política reciente brasileña en tres momentos: redemocratización, establecimiento democrático y desdemocratización. En este horizonte, las relaciones de género y de tipo racial han jugado un papel fundamental en los procesos políticos de ese país, sobre todo en los que se configuraron en las últimas cuatro décadas. La aproximación de la autora al fenómeno que estudia parte de tres movimientos que han sido protagónicos en Brasil en los últimos años: negro, feminista y el de mujeres afrodescendientes.

El siguiente texto es el de Juan Carlos Sánchez Antonio, titulado "Psicoanálisis negro y política de la negritud en Frantz Fanon y Aimé Césaire". Sin duda alguna, es uno de los textos más provocadores del volumen, con una aproximación a un tema que poco se ha reflexionado desde el campo del psicoanálisis. Me refiero precisamente a su esencia eurocéntrica. El autor lo hace desde la perspectiva de Frantz Fanon y de Aimé Césaire, cuestionando el "aparato conceptual del psicoanálisis blanco, como un dispositivo de poder ubicado en la zona del ser". Para ello, parte de la noción de sociogénesis de Fanon y la de negritud, de Césaire. En el texto se ubica a estas nociones como una respuesta decolonial a los dispositivos discursivos y epistémicos que configuran la ontología occidental. La apuesta de Sánchez Antonio va hacia la construcción de un "psicoanálisis decolonial y sociogenético, situado en la zona del no ser", afirmando lo que la racionalidad occidental ha invisibilizado a través de los discursos dominantes.

El último texto de este capítulo se titula "'Ahora somos comunidad negra'. Discurso étnico y formas de organización política en el Islote (Bolívar, Colombia)", de Andrea Leiva Espitia. En este trabajo se muestran las formas de configuración de la "etnicidad negra" en la interlocución con la legalidad en Colombia. Desde la perspectiva de la lucha de los pueblos negros que se aborda en este estudio de caso, se cuestiona al multiculturalismo hegemónico y su política de reconocimiento de la diferencia étnico-cultural formal que no se expresa necesariamente en una dimensión territorial: "la lucha de los isleños en el marco de la multiculturalidad se basa en mostrar su derecho al territorio. Para defenderlo, se basan en dos nociones superpuestas de propiedad. La primera es una construcción histórica propia del poblamiento de la isla [...]. La segunda noción es la que asume la propiedad sobre la isla por el hecho de haberla construido ellos mismos" (2020:246). Lo que nos muestra la autora es que las reivindicaciones de los lugareños no se reducen a un islote, ya que, por la presencia de sus ancestros, consideran que tienen derecho también sobre otras islas, pero también sobre el mar.

El tercer capítulo se titula "Organizaciones campesinas del sur de México". Inicia con el interesante artículo de Gladys Karina Sánchez Juárez titulado "Organizaciones campesinas en el sur de México y su influencia en Oaxaca". Este trabajo es una aproximación a las organizaciones rurales de tipo gremial que se han constituido principalmente en torno a la producción y a la búsqueda de canales de participación en el mercado. La autora señala la importancia del mundo rural en la reproducción del capitalismo, ya que "hasta principios de la década de los 70 los campesinos resultaban funcionales para el sistema económico, en tanto que podían ser productores de alimentos baratos para satisfacer la demanda de la población. Sin embargo, enseguida se presentó una crisis agrícola en los países latinoamericanos, puesto que, a principios de la década de los 70, se registró una caída en la exportación de cultivos agrícolas" (2020:258).

En este texto se esbozan algunas de las características que definen a un conjunto de organizaciones campesinas independientes que rompen con el Estado y que apuestan, sobre todo, a articularse con otras organizaciones, creando alianzas que han confluído por ejemplo en esfuerzos nacionales o regionales, como la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) o el Movimiento Agrario Indígena Zapatista-Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI), la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO), la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), la Unión de Comunidades Productoras Forestales Zapotecas-Chinantecas de la Sierra Juárez de R. L. (UZACHI) o la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca S.C. (UNOSJO), entre muchas otras.

La autora hace un interesante recorrido por la composición, organicidad y demandas que enarbolan estas organizaciones, las cuales se vinculan al manejo forestal comunitario, a la producción cafetalera o a la defensa del territorio frente a los proyectos extractivistas. Esta trayectoria organizativa constituye un mapa o radiografía política de gran utilidad para comprender la lógica de la acción colectiva de la lucha campesina e indígena en el sur del país.

Finalmente, el texto con el que cierra este capítulo y el libro mismo, es el que escribe Dolores Camacho Velázquez, titulado "Organizaciones y movimiento campesino en Chiapas: proceso histórico y condiciones actuales". La autora ofrece claves fundamentales para entender las demandas históricas y actuales de las organizaciones campesinas en ese estado, poniendo especial énfasis en sus formas de acción política, sobre todo mostrando su potencial como un actor político fundamental en el escenario de las luchas de poder y las prácticas de resistencia a nivel estatal.

En el recorrido que realiza la autora, no puede quedar al margen la presencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), cuya trascendencia ha ido más allá de las fronteras estatales y nacionales. Parte sustancial para entender la lógica de la organización campesina es la caracterización tan interesante que realiza del campo chiapaneco y sus principales problemáticas, así como el vasto y complejo entramado de organizaciones que hicieron posible la emergencia del EZLN y que, en muchos casos, han seguido construyendo su propia trayectoria al margen del movimiento guerrillero, pero sin plegarse a los designios del poder estatal.

Una parte importante de este trabajo es la que se dedica a mostrar el impacto del PROCEDA en los territorios agrarios del estado, así como la tensa relación de las organizaciones campesinas e indígenas con el poder político, especialmente con los partidos. Al respecto, la autora señala que "son atractivos los ofrecimientos de las dependencias de gobierno para que las organizaciones campesinas dejen de luchar y acepten los programas de apoyo al campo diseñados para modernizar al campo chiapaneco, pero aún hay algunas que se resisten a perder su condición de campesinos independientes, que deciden cómo y qué producir" (2020:298).

Sin duda alguna, nos encontramos frente a una obra colectiva diversa, compleja, rigurosa y urgente no sólo para comprender teóricamente los derroteros contemporáneos de las luchas políticas emergentes. Su potencial se expresa también en la posibilidad de ser un instrumento de lucha para los actores políticos comprometidos con los procesos populares emancipatorios. Es pues, un instrumento de lucha. Puesto al servicio de las luchas del pueblo organizado, puede ofrecer claves importantísimas para orientar la acción y el discurso político no sólo en México, sino en América Latina, en un momento histórico convulso pero abierto a la esperanza y a la construcción de un mundo más justo, más solidario y más comprometido con las y los de abajo, éstos que nunca fueron reconocidos como sujetos políticos, dueños de su propio destino y horizonte utópico.